

### TORTOSA Y EL ARTE



Los recelos, las ambiciones y los egoísmos que sin cesar estallan después por el misero mundo en que vivimos, hacen todo lo posible para que la Humanidad no pueda extenderse.

La comprensión, tan necesaria entre los hombres hoy en día, cuando no se basa en la buena voluntad, se convierte en utopía. Malo, si se razona poco o no se razona; peor, si se razona con los instintos. De ahí que el mundo y la vida evolucionen... en retroceso, regresando, burlando la civilización, se devuelvan.

Empres, pese al caos imperante, resulta consolador comprobar que, al igual que la moral, en el rigor de su sentido, no cambia ni varía la fe, en la verdad ineluctable de su dogma existencial. La fe es el fundamento de existencia universal que propaga, difunde y persigue, con permanencia inalterable, los eternos cánones de la cultura, de la inteligencia y de la belleza: es el Arte.

Como mensaje excede que salva fronteras, razas e idiomas, el Arte, en cualquiera de sus manifestaciones, sigue imponiéndose a través del tiempo y de la distancia, al establecer un colegio amable cabe identifica manera de pensar, comprender y sentir.

cación de la Música, la belleza de la Pintura o el encanto de la Poesía, que, en sí mismos y por si solos, nos hacen creer que el mundo existe, todavía, desahuciado cuando falso creemos que la inteligencia y del talento criador se evidencian en pro de la cultura y civilización humanas.

A ese tener, Tortosa, con todas las garantías de una verdadera veación, viene acrediitando su adhesión a ese mundo complejo, alegreñador, difícil y generoso del Arte. Garantía que muestra ciudad punto de honor, que no se vende ni se extraña, con firmas de reconocido mérito internacional y declarada solvencia artística, tanto en el campo de la Música como en el de la Pintura. Sería obvio, ahora, destacar singularidades célebres, cuando mencionamos la figura de Tortosa, elevar el tono cultural y artístico de nuestro tierra en aras del superior concepto ideológico que el Arte proclama y representa.

Tortosa y el Arte. Así hermanados, como fundidos por el crisol del genio —si a veces clásico, siempre invader—, ambos factores se complementan, dada la peculiar idiosincrasia tortesina, en la suma trascendencia de su personalidad artística.



Personalidad que se define por una gran vitalidad como rota característica. Los poetas, las pintores y los músicos tortesinos, han marcado con trazos indelebles la impronta de su valía. La tradición artística tortesina es ya un hecho de positive mérito que se pone de relieve en el desarrollo de esa plenitud de frases valerosas que en los variados aspectos del Arte simulan la inquietud irremediable de la inspiración, que, por ser don nativo, les acuña, les atisga, en pos de la perfección, de la obra maestra, que no lejanan de bien lo saben ellos— más que el diablo—, que tiene que tener y un fuerte y aplicado aprendizaje.

Poteno será, pues, destacar la conveniencia de una Escuela de Arte, de una Escuela Municipal de Música, que tan gran papel —orgullo, salud, prestigio y ensueño— han de representar para la cultura y para el desarrollo artístico tortesino.

De ahí, también, la obligación moral de la intelectualidad de Tortosa, de no ceñir en lo más mínimo las facultades innatas de cuantos paísesanos nuestros sientan el acerbo del Arte, de no permitir que se pierda, levantar su ánimo e impulsarles a la superación constante y posterior consagración definitiva. Tal es la ayuda —me atrevería

a calificar pertinente y obligada postura para cuantos simpatizan con el Arte— que todos debemos, por Tortosa, prestarles sin regates, con entusiasmo y pasión.

Y no concebirán nunca esa pasión quienes estén ausentes de dar trascendencia a sus actos. Los que así obran, vivirán una vida vacua, sin sentido (y de la que no dan cuenta). Dórum darse cuenta de lo que hacemos no es más si menos que proyectarnos en la dimensión de la Ética. Es, simplemente, atribuir un sentido bueno o malo a nuestros quehaceres cotidianos.

Consciente de ello, el Círculo Artístico de Tortosa, organizará, civil y por el patrón tortesino —¡quién sabe si, quizás, con diseño un poco quirústica por demasiado idealista!— singular batalla en preparar las condiciones del Arte, en la formación de múltiples individuos, en la constante lucha de expulsión prescelística para imponer en Tortosa —y a través de Tortosa transmitirla con generoso impulso por el resto mundo, tan terriblemente despiñada— la emoción, el sentimiento, el dominante de nuestras artistas en federal espíritu de espiritualidad y cordial embajada de inteligencia, de comprensión y de paz.

MANUEL CAMÓS BORRÀS  
Presidente del  
Círculo Artístico de Tortosa

Font: [biblioteca.tortosa.cat](http://biblioteca.tortosa.cat)